III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín, 2024.

Exceso de velocidad y automatización cultural. La imaginación ritmática entre la realidad individualizada y los mundos comunes.

Rodríguez, Dieg.

Cita:

Rodríguez, Dieg (2024). *Exceso de velocidad y automatización cultural. La imaginación ritmática entre la realidad individualizada y los mundos comunes. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/6

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/esz9/8MQ

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

Exceso de velocidad y automatización cultural. La imaginación ritmática entre la realidad individualizada y los mundos comunes.

Dieg Rodríguez. IFDC-El Bolsón, FFYL/UBA, UNR.
rodriguezdiem@gmail.com

Resumen breve

Cultura algorítmica; Imaginarios sociales; hiperindividualismo; monoritmo; ontología de guerra.

En el presente texto, tomaremos como punto de partida la naturalización de la competencia individual – y sus modalidades bélicas – en el marco del *realismo capitalista,* para abordar luego las automatizaciones algorítmicas del acceso y producción cultural. Según Williams la cultura configura los sentidos de la realidad (1988), de este modo podemos pensar cómo la automatización digital, que impone un monoritmo y una tendencia a la individualización, produce que cada persona construya su propia la realidad y e imaginarios. Cada vez es más difícil propiciar encuentros para generar consensos sociales. La aceleración induce a entender a las otredades como enemigos a eliminar, imposibilitando crear una realidad en común. En este contexto, carece de sentido pretender volver a un mundo pre-tecnológico o profundizar su aceleración, en cambio, es posible que resulte más adecuado registrar la pluralidad de ritmos para amplificar las temporalidades y los espacios de encuentro de la vida. Es imperioso defender la educación, los cuidados y el tiempo libre, frente al mandato hiperproductivista de la competencia de Mercado que solo permite el lenguaje del dinero. Para imaginar un futuro colectivo, tenemos que desarticular esta individualidad automatizada y componer espacios de encuentros donde nuestras existencias resuenen en ritmos plurales.

Introducción.

Quisiera comenzar retomando dos conceptos, *colonialidad del poder* y *ritmo,* con los que trabajé anteriormente (Rodríguez, 2023). En primer lugar, la *colonialidad del poder,* concepto de Aníbal Quijano para caracterizar el nuevo patrón de dominación y control global, impuesto por el colonialismo europeo de principios del siglo XVI, gracias a la convergencia de dos procesos históricos. Por un lado, la articulación de todas las formas de control del trabajo y los territorios bajo el capital y el nuevo mercado mundial, y por otro lado, la biologización y jerarquización de las diferencias fenotípicas bajo el concepto de "raza" (Quijano, 2000:202).

En segundo lugar, la noción de *ritmo*, entendido como un flujo temporal reconocible y que genera un patrón determinado. Predominando una sensación de regularidad, que podemos reconocer e incluso anticipar. Es en este sentido que se relaciona con las futuridades.

Siendo la *colonialidad del poder* una reconfiguración de los sentidos y las relaciones sociales proponemos entenderla como la imposición de un *monoritmo* que privilegia el ritmo de vida humano, únicamente entendido desde los parámetros del Progreso Moderno y la producción capitalista-patriarcal-colonial. Aquello que no sintonice o vaya en contra del monoritmo, será excluido o exterminado. El monoritmo es reforzado por las lógicas de la competencia y los sentidos naturalizados de la guerra, complejizado por la aceleración social y las tendencias individualizantes y automatizadas de la cultura algorítmica.

La reconfiguración bélica del sentido.

El exceso y la velocidad de la información, tanto en medios tradicionales como en nuevos medios digitales, refuerzan y naturalizan la concepción del capital financiero como único regente de la "Verdad". Este *monoritmo* es el anclaje *ritmático* para la consolidación de las identidades e imaginarios de lo que Mark Fisher denominó *Realismo Capitalista.*

En el artículo "Ontología de guerra frente a la zoonosis" (2020) Mónica Cragnolini argumenta que el concepto *ontología de guerra* refiere a una interpretación de todo lo que es en términos bélicos, con un carácter totalizante de la realidad. Este modelo de guerra respecto a lo viviente, supone la apropiación de la naturaleza desde la manufacturación para convertirla en material utilizable (Cragnolini, 2020:40-41). Dicha ontología despliega un ritmo de organización que totaliza lo viviente y configura normativas para la comprensión y conquista del mundo. En la misma dirección Hartmut Rosa afirma que la modernidad organiza normas y reglas temporales que le imprimen una determinada configuración a los individuos, existiendo bajo un régimen acelerador totalitario (2016: 71-72)

Continuando con la modalidad de la guerra, en "Ideas de naturaleza" (2012) Raymond Williams traza un recorrido histórico y conceptual de cómo las ideas sobre la Naturaleza se han transformado para los objetivos de la dominación del capitalismo. El autor introduce a su

argumentación los postulados de la teoría del “Darwinismo social”, que extiende la teoría de la selección natural al campo de lo social y lo político (2012:111). Dándose una consolidación de la competencia como regulador social que se cristaliza como la configuración hegemónica, en tanto que la experimentamos día a día (Williams 2009:131-132).

En un marco más general, Canclini (2004) postula múltiples definiciones de la palabra “cultura”, y tomaremos dos de ellas, en tanto procesos de consensos y conflictos. Ambos procesos requieren tiempo y espacio para el encuentro de las distintas perspectivas así puedan ponerse en tensión y de ser posible construir un mundo común. Pero con la aceleración social y la ontología de guerra, es cada vez más difícil generar y habitar espacios de encuentro. Ahora las otredades son entendidas como enemigos a eliminar. Esto se complejiza con las automatizaciones digitales que tienden a individualizar nuestra relación con el mundo, y por lo tanto nos preguntamos ¿Qué ocurre si la configuración de la realidad se vuelve meramente individual y algorítmica?

Imaginarios y la tendencia individualizante de la realidad.

Marc Augé investiga en torno a los imaginarios e indaga de qué forma el exceso de imágenes puede convertirse en un enemigo para la imaginación (1999). Propone el concepto *triángulo de lo imaginario,* donde se establecen relaciones recíprocas entre la imaginación y la ficción, y el individuo y lo colectivo. El exceso de imágenes producidas, en medios masivos y desde los propios individuos como productores, refuerzan la individualidad separando los imaginarios individuales y colectivos, llevando así a la incapacidad relativa de distinguir realidad y ficción. En sintonía, Éric Sadin (2022) puntualiza el refinamiento de la competencia capitalista, desde la implementación de políticas neoliberales y las tecnologías del poder que afianzan la centralidad del yo (*Twitter*, *Facebook* e *Instagram, etc).* Remarcando la unilateralidad en el uso de las plataformas que exacerban la expresividad del yo, para captar la atención de les demás. A su vez los algoritmos conforman los *filtros burbuja* que nos muestran lo que predicen que nos va a gustar. Separando aún más las posibilidades de encontrarnos con lo desconocido. Para Sadin esto hace que la realidad sea personalizada, y en palabras de Berti (2022), esto lleva a la generación de *perfilización*. La relación *on demand* y la personalización automatizada cultural filtrada parece llevarnos a la imposibilidad de generar acuerdos, mediante los consensos y conflictos colectivos.

La dominación del capitalismo no es novedosa, pero su dimensión ritmática si. Pero esta hiperguerra individualista intenta ocultar, y hacernos olvidar, el conflicto de clase subyacente. De un lado estamos quienes no tenemos tiempo y una vida precarizada en distintas dimensiones, y por otro lado, la clase dominante que dispone del tiempo de les demás en su propio beneficio. Estamos inmersos en una lucha por el tiempo libre.

Hiperguerra y la lógica extractivista del tiempo.

La lógica de la guerra y la individualidad automatizada también produce efectos en las corporalidades y los afectos. En el texto “rayos solares barrocos” (2018) Fisher retoma una sanción legislativa que pretende regular las fiestas electrónicas que tengan “ritmos repetitivos” en espacios públicos. Para Fisher esto tenía tres objetivos: el exorcismo cultural, la purificación comercial y la individualización forzosa (2018:199-200). Es decir, despolitizar los espacios culturales para desarticular los encuentros. Transformar todo en mercancía. Modelizar y fijar el ritmo de la individualidad, ya que las fiestas hacen emerger ritmos desindividualizantes en la composición colectiva de afectos. La captura del deseo y los distintos modos de vida por parte del monoritmo tiene sintonía con las investigaciones de Suely Rolnik, ya que ella define a la conquista del capitalismo sobre nuestras vidas como el *inconsciente colonial-capitalístico,* en tanto régimen que nos individualiza y nos precariza para capturar nuestras energías vitales (2019:30-31). La autora propone reivindicar el *saber-de-lo-vivo,* en tanto que somos cuerpos vibrátiles que entran en relación con otras corporalidades y objetos desde una *resonancia afectiva*, para poder de este modo imaginar otros mundos posibles. La imposición del *monoritmo* se encuentra en relación con lo planteado por Svampa en la lógica neoextractivista del monocultivo y la monoproducción (Svampa, 2019:28). Se nos extrae el tiempo, la atención, los afectos y la capacidad de imaginar otros futuros postcapitalistas. La predictibilidad de las automatizaciones digitales no permiten la improvisación, siendo ella una práctica que nos sintoniza con otras existencias y abre las potencialidades de las imaginaciones colectivas. No pretendemos descartar los algoritmos y los medios digitales por sí mismos, sino entender cómo es su funcionamiento, los efectos que tienen y la captura actual de nuestro tiempo, datos y atención por parte de las grandes corporaciones tecnológicas. Desplegar estrategias para recuperar nuestro tiempo y habitar los ritmos plurales.

¿Aceleracionismo o desaceleracionismo? Ritmos plurales.

Es posible pensar una despolarización en la discusión entre aceleracionistas y desaceleracionistas desde los ritmos plurales. Todo aquello que pueda ser automatizado y acelerado para liberar nuestro tiempo libre, podría realizarse, pero esto precisa de la redistribución de la riqueza y garantizar el acceso a derechos vitales para no ampliar y fijar las desigualdades[1] ya existentes. Sin embargo hay otras actividades que no deberían ni podrían ser aceleradas. No podemos volver a “un tiempo más simple y menos veloz” ni tampoco por el contrario “querer acelerar toda la existencia”, ya que podemos entender como algunas posturas aceleracionistas, privilegian al primer mundo dejando al sur global a merced de los extractivismo que sostengan el avance tecnológico de las potencias globales.

Debemos registrar la pluralidad de ritmos que conviven y se encuentran, generando arritmias o polifonías. Y de esto modo poder dar cuenta cómo los ritmos del cuidado, la educación y el disfrute pueden abrirnos el juego a pluralizar las temporalidades. La educación, como lugar de encuentro de

1 Por ejemplo con la propuesta del Ingreso Básico Universal.

distintas perspectivas que construyen un mundo común, debe ser defendida frente a los avances individualizadores, que bajo las excusas de ajustes fiscales y que “no hay plata”, pretenden desarticular todos los ámbitos públicos de encuentro, transformar derechos básicos en mercancías y que el lenguaje del Mercado Neoliberal sea la única verdad posible. Solo recuperando nuestro tiempo vital y las imaginaciones colectivas podremos pre-configurar futuros donde convivan los distintos ritmos de existencias. Para empezar a imaginar un futuro colectivo tenemos que desarticular la competencia individualidad automatizada y componer encuentros donde nuestras existencias resuenen pluralmente. El futuro y la realidad que queremos, tiene que ser relacional.

Bibliografía

-Augé, M. (1999): “De lo imaginario a lo ficcional total” en *Maguaré* N° 14.

-Berti, A (2022) *Nanofundios. Crítica de la cultura algorítmica.* Editorial de la UNC y La cebra, Argentina.

-Cragnolini, M (2020), “Ontología de guerra frente a la zoonosis” en *La fiebre*. Buenos Aires, Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio), pp. 39 – 48.

-Fisher, M (2018) “Rayos solares barrocos” Pp. 199 – 207. En *Los fantasmas de mi vida. Escritos sobre depresión, hautología y futuros perdidos.* Buenos Aires, Caja Negra editora.

-García Canclini, N. (2004): “La cultura extraviada en sus definiciones” en *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.

-Quijano, A. (2000): “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en Lander, E (comp.) *La colonialidad del saber: europeocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO.

-Rodríguez, D. (2023) “Ritmos plurales, entre la colonialidad del poder y las prácticas de improvisación” En *Revista Estudios Posthumanos Nro.2. Nuevos Colonialismos*. Pp. 133-155. Disponible en: https://www.estudiosposthumanos.com.ar/copia-de-oto%C3%B1o-2023-culturas-tecnol

-Rolnik, S. (2019): “El inconsciente colonial-capitalístico” en *Esferas de la insurrección. Apuntes para descolonizar el inconsciente*. CABA: Tinta Limón.

-Rosa, H. (2016) *Alienación y aceleración. Hacía una teoría crítica de la temporalidad en la modernidad tardía*. Katz ediciones. Buenos Aires

-Sadin, E. (2020) *La era del individuo tirano. El fin de un mundo común.* Caja Negra, Buenos Aires.

-Svampa, M. (2018): *El Antropoceno. Lecturas globales desde el Sur*. Córdoba: La Sofía cartonera.

-Williams, R. (2009): “Teoría cultural” en *Marxismo y literatura*, Buenos Aires: Las cuarenta.

;-(2012): “Ideas de naturaleza”, en *Cultura y materialismo*, Buenos Aires: La marca editora.